

otras disciplinas aprovechan toda esa potencialidad en futuros trabajos.

Elena Galán

BC3 Basque Centre for Climate Change

REFERENCIAS

CLEVELAND, C. J. (1992). Energy quality and energy surplus in the extraction of fossil fuels in the US. *Ecological Economics*, 6 (2), 139-162. doi:10.1016/0921-8009(92)90010-P.

FOUQUET, R. (2014). Power to the people: energy in Europe over the last five centuries. *Journal of Economic Literature*, (LI), 1194-1196.

GALES, B., KANDER, A., MALANIMA, P. & RUBIO, M. (2007). North versus South: Energy transition and energy intensity in Europe over 200

years. *European Review of Economic History*, 11 (2), 219-253. doi: 10.1017/S1361491607001967.

GIAMPIETRO, M. & SORMAN, A. H. (2012). Are energy statistics useful for making energy scenarios? *Energy*, 37 (1), 5-17. doi: 10.1016/j.energy.2011.08.038.

INFANTE-AMATE, J., SOTO-FERNÁNDEZ, D., IRIARTE-GOÑI, I., AGUILERA, E., CID, A., GUZMÁN, G., GARCÍA-RUIZ, R. & GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (2014). La producción de leña en España y sus implicaciones en la transición energética. Una serie a escala provincial (1900-2000). DT-AEHE, 1416.

SHOWERS, K. B. (2014) Power to the people: Energy in Europe over the last five centuries. *Economic History Review*, 67 (4), 1173-1174.

Lorenzo Normante y Carcavilla

Discorso sull'utilità delle conoscenze economico-politiche e sulla necessità del loro studio metodico. Proposizioni di Economia civile e Commercio. Ed. Niccolò Guasti

Firenze, Alinea Editrice, 2013, 300 páginas

El redescubrimiento de la Ilustración napolitana está suponiendo en los últimos años un estimulante espacio de renovación historiográfica en el seno del conjunto de las investigaciones acerca de las Luces europeas. Ese redescubrimiento ha desbordado las fronteras italianas y se encuentra plenamente articulado alrededor de una investigación de dimensión internacional. Tras las investigaciones que han visto la luz en el último decenio, resulta difícil poner en discusión al día de hoy que la Ilustración napolitana fue un movimiento de ideas y de reformas que re-

quiere atención investigadora: fue realmente muy singular; poseyó un alcance temporal muy significativo –haciendo uso de una interpretación restrictiva, abarcaría desde 1730 hasta finales del siglo XVIII–; dejó una impronta indiscutible en todo el *Mezzogiorno* italiano –al menos hasta los luctuosos acontecimientos que rodearon la proclamación y el declive de la Repubblica Partenopea (1799)–; y fue jalonado por figuras cuya relevancia resulta indiscutible, desde Celestino Galiani o Giambattista Vicco hasta Gaetano Filangieri o Francesco Maria Pagano, pasando por Antonio

Genovesi o Ferdinando Galiani. Estas figuras extendieron su influencia en todo el espectro de las ciencias sociales, sin duda, la política o el derecho, pero también la economía política, de tal manera que cada vez resulta más difícil interpretar el gradual proceso de emergencia que esta ciencia conoció a lo largo del Siglo de las Luces sin detener nuestra mirada en esos insignes representantes de las Luces napolitanas.

Un libro reciente de John Robertson (2007) ha supuesto un espaldarazo definitivo para que este redescubrimiento de la Ilustración napolitana se haya deslizado hacia su auténtica revalorización positiva: en su puntilloso y exhaustivo análisis comparativo entre dos Ilustraciones, la excelsa y «gran» Ilustración escocesa y la supuestamente trivial y «menor» napolitana, la segunda no sale en verdad nada mal parada. Y lo mismo podría afirmarse de otros estudios provenientes del mundo anglosajón, debidos por ejemplo a Sophus Reinert o Koen Stapelbroek. Así pues, la Ilustración napolitana está siendo observada en estos últimos tiempos con otros ojos, incluso entre esos investigadores napolitanos o italianos que han marcado las tendencias historiográficas durante las últimas décadas (Vincenzo Ferrone, Girolamo Imbruglia o Anna Maria Rao).

Uno de los elementos que incorpora este cambio de perspectiva se refiere a la internacionalización de las ideas de las Luces napolitanas, es decir, a si sus ilustrados fueron capaces de armar productos intelectuales que despertaron interés más allá de los fronteras del Regno delle Due Sicilie,

siendo conocidos, adaptados o traducidos en otros marcos nacionales. Nos cruzamos así, una vez más, con el ambicioso proyecto de investigación que Franco Venturi (1954) trazó en las décadas medias del siglo pasado sobre la circulación internacional de las ideas ilustradas y que él mismo comenzó a desplegar, incluyendo el caso del flujo intelectual entre Nápoles y España. En investigaciones recientes se viene insistiendo en que el diálogo sostenido entre Madrid y Nápoles, entre la Monarquía y el *Regno*, fue esencial de cara a una correcta comprensión de la Ilustración española, lo cual viene a ahondar en la insuficiencia de los clásicos modelos de análisis franco o británico centristas.

Éste es el contexto general en el que cabe insertar la valiosa aportación realizada por Niccolò Guasti en el libro objeto de este comentario. Como deja en evidencia la alta calidad de su trabajo, el profesor Guasti no es ciertamente un recién llegado a este ámbito de estudio; se trata por el contrario del mejor especialista en el ámbito italiano de la recepción en ese país del pensamiento de la Ilustración española, principalmente el de raíz económica. En este libro, sin embargo, se ocupa del flujo de ideas contrario. Abierto por una extensa «Introducción», en el volumen se edita por vez primera una traducción al italiano de dos discursos del primer titular de la pionera cátedra de Economía Civil y Comercio de Zaragoza (1784), Lorenzo Normante, publicados en 1784 y 1785, indagando sobre sus raíces ideológicas, que engarzan esencialmente con la obra económica del también primer titular de la

cátedra de Economía Civil y Comercio de Nápoles (1754), Antonio Genovesi, en particular, con sus *Lezioni di commercio* (1765-1767).

Ambos elementos de este volumen («Introducción» y traducciones) poseen un valor indiscutible. En cuanto a los textos traducidos, porque más allá del valor –casi ya postergado en estos años tan difíciles para la investigación histórica– que posee la reedición y la traducción de textos clásicos de economía política, se trata en realidad de una edición crítica de esos dos discursos emblemáticos que el catedrático Normante elaboró para guiar sus primeras lecciones en Economía civil o política de su cátedra zaragozana. Guasti realiza una descripción y una aclaración muy precisas de las fuentes empleadas por el aragonés en la elaboración de ambos escritos, claramente expuestas en las abundantes «Notas al texto» que incorpora a su volumen (pp. 192-261). Éstas vienen a mostrar la gran habilidad de Normante para entrelazar las ideas centrales del pensamiento económico de las *Lezioni* y de otros textos económicos de Genovesi con las de algunos otros autores centrales de la Ilustración europea, dando a entender que la cultura económica que circulaba entre los fundadores de la cátedra zaragozana no era ciertamente ni marginal ni desfasada. No obstante, el dato más relevante es la manera en que Normante conecta las ideas de su Genovesi con la tradición arbitrista e ilustrada española, Osorio, Uztáriz, Danvila, Ward y, más en particular, el poderoso fiscal Campomanes, cuya obra económica es habitualmente aludida por el catedrático español en sus

escritos. Esta cuestión viene a confirmar la existencia de profundos filones compartidos entre las Ilustraciones española y napolitana.

Sin duda alguna, uno de esos filones compartidos alude al análisis que recibieron en ambos autores las ideas agrarias. Genovesi fue un magnífico representante del tratamiento –sin duda mayoritario– que estas ideas recibieron durante la segunda mitad del siglo XVIII europeo. En sus *Lezioni di commercio* la agricultura era tratada como el sector estratégico del desarrollo económico, al cual debía quedar supeditado el sector industrial. Ello se traducía en un ambicioso programa reformador, que, aun sin incidir de manera directa y radical en el problema de la propiedad de la tierra, abarcaba el amplio espectro de la lucha contra las tierras incultas, los programas de intensificación y de tecnificación de los cultivos, la libertad de precios y de arriendos, la difusión de los conocimientos útiles, la educación agraria para los campesinos, la modernización de los pósitos y, por encima de todo, una reforma liberalizadora del comercio de granos y de otros productos agrarios que situaba al comerciante privado en el centro del sistema mercantil. Genovesi apoyaba la liberalización plena del comercio interior, pero era más prudente y contenido respecto de la posibilidad de abrir el libre comercio al sector exterior. De esta manera, el napolitano, como hará después Normante, se mantenía fiel a las líneas doctrinales y reformadoras procedentes del grupo de Vicent de Gournay, principalmente de autores como Herbert y Forbonnais, sin que en ellas exista ninguna

huella significativa de la economía política fisiócrata.

También la «Introducción» del profesor Guasti se presenta como algo más que una mera síntesis o comentario de los dos discursos objeto de traducción: destaca tanto por su profundidad como por su extensión (pp. 7-114). De hecho, en ella se aborda una reflexión amplia sobre algunas de las líneas centrales de la Ilustración económica española y el papel que cabe atribuir en ella a la economía *genovesiana*, de la que Normante fue uno de sus principales difusores en la Monarquía española. El énfasis se pone, lógicamente, en la narrativa acerca de la Ilustración aragonesa, uno de los canales principales de la recepción de la economía política napolitana en España. Hay que recordar que en su seno cuajó no sólo la experiencia docente de la cátedra de Economía Civil y Comercio para la cual Normante elaboró sus dos discursos, además de una postrera traducción, publicada en 1786, del *Essai politique sur le commerce* (1734), del francés Melon, sino también la primera traducción íntegra de las *Lezioni*, de Genovesi, de la mano del profesor de la Universidad de Huesca Victorián de Villava (1785-1786). Se trata de una narrativa muy bien fundada y documentada, a partir de un uso exhaustivo de las fuentes indirectas de última hora.

De esta manera, el estudio de Guasti viene a ratificar algunas de las líneas interpretativas centrales que han ido aflorando en los últimos años acerca de la notable relevancia del flujo de ideas económico-políticas que llegó a la Monarquía española procedente del *Regno*, al cual él añade ma-

trices interpretativos muy precisos. Con su libro contribuye así a escribir un nuevo capítulo sobre las relaciones intelectuales entre Italia y España en el Siglo de las Luces, sin las cuales, como bien sabemos al día de hoy, no es posible abordar una interpretación correcta de la Ilustración española. Y, al mismo tiempo, lo hace desde una perspectiva muy precisa acerca de la naturaleza de la propia Ilustración española. Como vienen defendiendo corrientes historiográficas ciertamente apreciables (Astigarraga, 2015), el profesor Guasti viene a resaltar el valor de esa Ilustración. Luces moderadas y utilitarias, como fueron las del propio Antonio Genovesi y Normante, pero Luces en todo caso.

Jesús Astigarraga

Universidad de Zaragoza

REFERENCIAS

- ASTIGARRAGA, J. (Ed.) (2015). *The Spanish Enlightenment revisited*. Oxford: Voltaire Foundation. (Oxford University Studies in the Enlightenment).
- ROBERTSON, J. (2007). *The Case for The Enlightenment. Scotland and Naples 1680-1760*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENTURI, F. (1954). La circolazione delle idee. *Rassegna storica del Risorgimento*, (XLI), 203-222.